

Experiencia laboral en el aeropuerto de Oslo: una propuesta de auto-etnografía

Labour Experience at the Oslo Airport: an Auto-ethnographic Proposal

Gabriel LÓPEZ MARTÍNEZ
*Universidad de Murcia **

Resumen: En este artículo propongo un análisis auto-etnográfico como resultado de mi experiencia laboral en la tienda *duty free* del Aeropuerto Internacional de Oslo-Gardermoen. Esta estancia me permitió recoger los testimonios de distintos compañeros de trabajo con la intención de responder a una pregunta amplia: ¿Qué estrategias utilizan estos sujetos con formación universitaria superior, y en su caso aptitudes técnicas concretas, para adaptarse a un trabajo rutinario? Utilizando las posibilidades narrativas y de análisis cultural que permite la técnica auto-etnográfica, me propongo el reto de describir y analizar la experiencia laboral ‘como uno más’, además de ofrecer varios casos individuales que completan el conjunto de estrategias activadas por los diferentes inmigrantes laborales.

Palabras clave: Auto-etnografía; estrategias laborales; inmigración; modos de vida.

Abstract: This article offers an auto-biographical analysis from my work experience at the duty free shop in the International Airport of Oslo-Gardermoen. During this stay I was able to accompany labor immigrants, and collect their testimonies and interpretations of their new situation, with one main question: which strategies do these high-educated individuals elaborate in order to complete their routine job? From a cultural analysis of their narratives, and within an auto-ethnographical perspective, I describe and analyze this experience as *another immigrant*, but also, in the use of cultural analysis techniques, a variety of individual cases are offered as part of this particular frame.

Key words: Auto-ethnography; labor strategies; immigration; Life-Modes.

* Recibido: 26 de julio de 2017. Aceptado: 5 de septiembre de 2017.
Centro de Estudios Europeos de la Universidad de Murcia. Email: gabriel.lopez@um.es.

1. INTRODUCCIÓN

«What makes your story more valid is that you are a researcher. You have a set of theoretical and methodological tools and a research literature to use. That's your advantage».¹

Durante la temporada de verano, el Aeropuerto Internacional de Oslo-Gardermoen registra su mayor actividad, aumentando el número de viajeros-consumidores que demandan los bienes que ofrecen sus tiendas de productos *duty free*. En los últimos años, la empresa que gestiona estos servicios ha venido contratando personal procedente de distintos países europeos, ya que se trata de una ocupación que no encuentra demanda entre los ciudadanos noruegos.

Entre los meses de mayo y septiembre estuve trabajando como cajero y rependedor de bebidas, aperitivos y golosinas en la tienda del aeropuerto. El contacto con el responsable de selección de personal lo hice a través de un conocido español que ya trabajaba en el aeropuerto. En esta fase de preselección, tuve que acreditar un nivel formativo a nivel de posgrado,² debiendo demostrar fluidez en la lengua inglesa y estar dispuesto a asistir a un curso de iniciación del idioma noruego durante las primeras semanas de estancia. Además, debí presentar la actualización de una vida laboral que justificara la actividad que había desarrollado durante los cinco años anteriores. Una vez superada esta criba, que debía ser aprobada de manera oficial por los responsables de seguridad del aeropuerto, completé dos entrevistas por videoconferencia. Finalmente, me propusieron incorporarme a principios del mes de mayo, junto con otros cinco compañeros españoles, coincidiendo además con otros ocho trabajadores croatas que comenzaron una semana antes que nosotros.

La empresa se ofreció como intermediaria para facilitar el alquiler de alojamiento a los recién incorporados. En mi caso, compartí una vivienda con otros dos compañeros españoles en una localidad cerca de Oslo, un «pueblo-dormitorio» a diez minutos en tren hasta el aeropuerto. Esta casa, que se encontraba a las afueras de la localidad, era propiedad de una familia de origen africano que la acababa de comprar y que alquilaba la planta baja –todavía en reformas a nuestra llega-

1 ELLIS, Caroly: «Autoethnography: An Overview», *Forum: Qualitative Social Research*, 12, n. 1, 2011, p. 3.

2 En este sentido, es importante señalar el contraste entre la exigencia de poseer una titulación a nivel de posgrado para acceder al proceso de selección y las tareas rutinarias propias del puesto de trabajo, que no necesitaban de esta formación. Se trataba de una exigencia que solamente se pedía a los trabajadores inmigrantes; los compañeros noruego y suecos solían poseer un nivel de estudios de secundaria, a excepción de aquellos que trabajan solamente durante la temporada de verano, mientras completaban su formación universitaria.

da— como estrategia de inversión, a la espera de poder reunir de manera definitiva a otros miembros de la familia que esperaban que pudieran incorporarse en un periodo máximo de cinco años.

Se propone un análisis derivado de la doble experiencia, personal —como trabajador inmigrante— y de trabajo etnográfico, adquirida durante esta estancia. En primer lugar, se opta por el uso de una forma narrativa que describa la *vivencia personal del investigador*, como *uno más*, perteneciente a un grupo de inmigrantes laborales españoles en un contexto de acogida, aculturación e incertidumbre. En segundo lugar —o más bien, al mismo tiempo, o de manera complementaria—, se analizará esta experiencia de modo que permita una aproximación tanto el contexto general en el que se relacionan los diferentes actores —económico, social y laboral—, como al contenido de los testimonios individuales que expliquen, entre otros aspectos, sus motivaciones concretas que muestran sus estrategias de presente y futuro, teniendo en cuenta tanto el uso de medios concretos como de habilidades formativas o redes relacionales para alcanzar sus fines que podrán ser heterogéneos, a pesar de encontrarse en un marco que los sitúa como iguales³. En este sentido, se entiende que nos encontraremos con una variedad significativa de discursos que justifiquen distintos intereses/necesidades de permanecer de manera indefinida o, por el contrario, completar el tiempo concreto de este contrato temporal de seis meses a la espera de otras posibilidades en el país de origen.

Como ya se ha adelantado, nuestra pregunta fundamental tiene que ver con las motivaciones que llevan a estos «especialistas» o trabajadores altamente cualificados a desempeñar un trabajo rutinario; y más que preguntarnos por las motivaciones (en última instancia se tratará de una necesidad material que los lleva a emigrar), por las estrategias que elaboran para justificar su estancia (su duración, las condiciones laborales aceptadas, así como la gestión de su capital relacional).

Al haber compartido la categoría de empleado junto al resto de individuos, se propone un análisis desde las posibilidades que ofrece la auto-etnografía. Para que esta propuesta metodológica ofrezca conclusiones relevantes, que superen la recopilación de anécdotas y recuerdos, se hace necesario un «auténtico esfuerzo [que] consiste en ‘salir de dentro’ de la propia realidad y optar por una postura

3 En esta línea, el trabajo de Nielsen (2016) expone el caso de tres trabajadores polacos en Dinamarca, explicando cada uno de ellos la estrategia que ha ido concretando para garantizar su permanencia en el mercado laboral de este país. En ocasiones, su origen polaco les ha permitido acceder a trabajos específicos, ya que se entendía que por su nacionalidad eran especialistas en estas tareas. Otras veces, cuentan que han preferido no relacionarse con otros compatriotas, evitando esta categorización y buscando otras posibilidades laborales.

analítica genuina, científica y responsable»⁴. Este esfuerzo depende del posicionamiento que el investigador ocupe durante el trabajo de campo, y una vez que se proponga analizar el material etnográfico:

Basándose en conceptos formulados por el psicoanalista Heinz Kohut, Geertz utiliza la distinción entre ‘experiencia próxima’ y ‘experiencia distante’. La primera es aquella que alguien, un paciente o un informante, por ejemplo, puede emplear de manera cotidiana y sin esfuerzo para definir lo que él y sus prójimos ven, sienten, piensan e imaginan. La experiencia distante es el tipo de experiencia que los especialistas (etnógrafos, psiquiatras) asumen para impulsar sus propósitos científicos, filosóficos o prácticos (...) ¿Cómo se posiciona ante esto el etnógrafo? Si se queda en la experiencia próxima, se empantana en lo local, en lo vernáculo. Si se queda en la experiencia distante, se aísla de la significación nativa, encallado en abstracciones y asfixiado en la jerga académica y disciplinaria (Ferrándiz, 2011: 21).

De la capacidad de mantener este equilibrio, entre recuerdo y análisis distanciado, dependerá la validez e idoneidad de un análisis que se proponga una aproximación desde la perspectiva que acerca este trabajo.

2. METODOLOGÍA

«Any dinosaurian beliefs that ‘creative’ and ‘analytical’ are contradictory and incompatible modes are standing in the path of a meteor; they are doomed for extinction» (Richardson y St. Pierre, 2003: 962).

Podríamos situar las fuentes del análisis auto-etnográfico en relación a dos campos de conocimiento. En primer lugar, el propiamente literario, donde quedaría incluida la tarea periodística. En este sentido, será a partir de los años 70 cuando encontremos propuestas donde la demarcación entre «hecho» y «ficción» o entre «realidad» e «imaginación» se destensa, quedando así difusas estas fronteras.⁵ En segundo lugar, nos referiremos a la aplicación de esta propuesta metodológica en el ámbito de las ciencias sociales. Desde esta propuesta, nos podemos referir a las *experiencias de lo cotidiano* que comenzaron a principios de la década de los años 80 del siglo pasado, de la mano del constructivismo social y de otros enfoques relativistas. Desde esta posición ontológica y epistemológica, donde *nada existe fuera del lenguaje humano*, el investigador

4 GARCÍA PASTOR, Begoña y VIÑADO, Celia: «Análisis Crítico del Curso Vital Institucionalizado: Conciliación y Retiro Temporal del Trabajo Remunerado», *Research on Ageing and Social Policy*, 1 (1), p. 80.

5 Para un análisis detallado del denominado «New Journalism», véase Denzin (1997).

social se interesará por comprender cómo los individuos identifican, ordenan y confieren un sentido determinado a sus experiencias: todo lo que conocemos proviene de la experiencia, y ésta está mediada por *actos genuinos de interpretación y de significación*.

«Gradually, scholars across a wide spectrum of disciplines began to consider what social sciences would become [...] They understood new relationships between authors, audiences, and texts [...]; and they realized that stories were complex, constitutive, meaningful phenomena that taught morals and ethics, introduced unique ways of thinking and feeling, and helped people make sense of themselves and others».⁶

Partiendo de esta *ruptura y cuestionamiento* en relación a la esencia del proceso epistemológico, el etnógrafo se presenta como sujeto que ocupa y filtra la realidad social que pretende analizar desde dos perspectivas: como investigador, instalado en un paradigma concreto y en el uso de herramientas que en última instancia le ayudan a ajustar su *mirada antropológica*;⁷ así como individuo mediado por la propia cultura y las características concretas en las que se desarrolla su investigación. Por tanto, podemos concretar la auto-etnografía como una estrategia de investigación cualitativa en la que el investigador «maneja» información privilegiada: se trata de una experiencia vivida por el propio individuo, donde ha participado de manera activa –no sólo ha sido un *observador participante*–⁸ de un acontecimiento que se considera relevante analizar. Y no solamente en términos de interés personal, sino que el investigador será «un participante activo capaz de narrar la escena en la que trabaja, conoce y posee un distinguido acceso al campo de observación que comparte con otros sujetos».⁹

El ejercicio de la auto-etnografía deberá mantener un equilibrio entre el contenido autobiográfico, ofreciendo un relato revelador y pertinente, vinculando lo personal con una interpretación cultural de la experiencia; y un análisis pormenorizado del material etnográfico recogido, interpretando estos datos con la inten-

6 ELLIS y otros: «Autoethnography: An Overview», *Forum: Qualitative Social Research*, 2011, p. 15.

7 JOCILES RUBIO, María Isabel: «Las técnicas de investigación en antropología. Mirada antropológica y proceso etnográfico», *Gazeta de Antropología*, 15, (1999), artículo 01.

8 En el caso concreto de experiencia que aquí se propone, no ha sido necesario un ejercicio de imaginación o de empatía. La experiencia se vivió al tiempo que el resto de sujetos, algo que lleva a un nivel de *entendimiento* –o de aprehensión, si se desea– que ofrece posibilidades descriptivas y de análisis que superan una experiencia de *observación participante* donde, en definitiva, se realiza un continuo ejercicio de interpretación de lo que se ve y se escucha.

9 SCRIBANO, Antonio; DE SERNA, Andrés: «Construcción de conocimiento en Latinoamérica: Algunas reflexiones desde la auto-etnografía como estrategia de investigación», *Cinta Moebio*, 34, p. 9.

ción de descifrar los significados culturales de los acontecimientos, comportamientos y pensamientos. Así, la auto-etnografía, al «poner en práctica la evocación de hechos y acontecimientos pasados que se incorporan a la narración autobiográfica con cierto sentido y valor»,¹⁰ obliga, antes y después de la experiencia, a un ejercicio de auto-análisis y auto-reflexión, con la intención de evaluar si, finalmente, resulta una estrategia metodológica válida y útil. En nuestro caso, durante la estancia de trabajo se tomaron notas sobre aquellos aspectos que se estimaron relevantes para un análisis posterior, y se mantuvieron «conversaciones abiertas» que siguen las pautas que propone Guerrero Muñoz:

«No se trata de trozos escogidos al azar o de recuerdos fragmentados sin sentido. Más bien, el etnógrafo selecciona algunos de los recuerdos con su enfoque de investigación y los criterios de recogida de datos».¹¹

A continuación se ofrecen dos tablas con la intención de exponer algunas de las características que debería contener un trabajo de auto-etnografía para considerarse suficiente y relevante. Una de las tablas propone una serie de preguntas que sirven para reflexionar sobre el interés que debe generar un trabajo en este sentido. La otra enumera algunas de las características que el autor entiende que debe reunir una aproximación desde esta perspectiva metodológica.¹²

<p>1. Substantive contribution. Does this piece contribute to our <i>understanding</i> of social life?</p> <p>2. Aesthetic merit. Is the text artistically shaped, satisfying, complex, and not boring?</p> <p>3. Reflexivity. How has the author's subjectivity been both a producer and a product of this text?</p> <p>4. Impact. Does this piece affect me emotionally or intellectually? Does it move me to try new research practices or move me to action?</p>	<p>1. La auto-etnografía será etnográfica en su orientación metodológica, cultural en cuanto a su vertiente interpretativa, y autobiográfica en lo que se refiere a su contenido.</p> <p>2. El auto-etnógrafo debe orientarse en todo momento desde una actitud crítica, analítica y reflexiva para desvelar los matices culturales que realmente le interesan.</p> <p>3. La narración en sí misma no ha de ser predominante [...] se han de incorporar además análisis e interpretaciones.</p>
<p>Cuadro 1. <i>Autoetnografía: algunas preguntas</i> (Richardson y St. Pierre, 2003: 964).</p>	<p>Cuadro 2. <i>Autoetnografía: algunas características</i> (Guerrero Muñoz, 2014: 239-240).</p>

10 GUERRERO MUÑOZ, Joaquín: «El valor de la auto-etnografía como fuente para la investigación social: del método a la narrativa», *Azarbe. Revista Internacional de Trabajo Social y Bienestar*, 3, p. 240.

11 *Ibidem*.

12 Se trata de una selección de citas de estos dos autores. De manera que se han elegido con la intención de aclarar el interés que en este artículo suscita la metodología concreta de la técnica auto-etnográfica.

En definitiva, la técnica auto-etnográfica permite el uso de una forma narrativa *distinta* a la empleada habitualmente en trabajos etnográficos, y entendemos entonces que posibilita una lectura también *distinta*. Sin embargo, o como consecuencia, se corre el riesgo de caer en una «relajación metodológica» y que el trabajo de auto-etnografía quede en una recopilación de impresiones, intuiciones o enumeraciones recogidas en un diario personal «vestido» de trabajo etnográfico. En este sentido, y para evitar este sesgo, tal vez sea necesario apuntar otro soporte metodológico que guíe nuestra propuesta. Nos referimos al análisis de discursos que nos permita una aproximación desde los *relatos de vida*, interesados por el «conjunto de materiales mentales a partir de los cuales el sujeto trata de producir un relato». ¹³ En nuestro caso, entendemos que el contacto diario con multitud de actores en un centro de trabajo que, por sus características, concentra una variedad de perfiles; la convivencia extraordinaria al compartir piso, jornadas de trabajo y curso de noruego con varios compañeros de trabajo; las confidencias compartidas, a través de la narración de las distintas historias de vida –profesional, sentimental–; todo esto, conforma el escenario que permite el desempeño de un trabajo de campo extenso, de observación participante, pudiendo así analizar distintos fragmentos de vida que explican la situación de estos individuos ante una experiencia de vida nueva. Por supuesto, no se trata de *un* relato de vida entendido como la historia completa de un sujeto, sino de fragmentos que se presentan como una variedad de casos individuales con la intención de ofrecer un *mapa* que permita conocer, tanto la heterogeneidad de casos como el conjunto que representan sus experiencias en un mismo contexto:

«Al multiplicar los relatos de vida de personas que se hallan o se han hallado en situaciones sociales similares, o participando en el mismo mundo social, y al centrar sus testimonios en esas situaciones se trata de sacar provecho de los conocimientos que ellas han adquirido mediante su experiencia directa de ese mundo o de esas situaciones, sin enredarse por ello en su necesaria singularidad, ni en el carácter inevitablemente subjetivo de su relato». ¹⁴

13 BERTAUX, Daniel: *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*, 2005, p. 76.

14 *Ibidem*, p. 37.

15 ARLT, Roberto: *El juguete rabioso*, 1992, p. 128.

3. PROPUESTA DE AUTO-ETNOGRAFÍA

«¿Trabajar, trabajar de qué? Por Dios... ¿Qué quiere que haga?... ¿que fabrique el empleo...? Bien sabe usted que he buscado trabajo».¹⁵

3.1. Contacto, entrevista y aceptación

Estoy terminando mi tesis doctoral. Trabajo dando clases particulares (cuota de autónomo: 240 euros al mes). No salen las cuentas.

Una llamada de teléfono recupera la imagen de Álvaro en Noruega. ¿Qué hacía exactamente en el aeropuerto de Oslo? Me dijeron que trabajaba en el turno de noche: «Como llegó hablando noruego, y al coincidir con la baja de un compañero, lo ascendieron a jefe de equipo en el turno de noche. Está muy bien valorado, trabaja mucho. También da clases de español». La llamada la hace Álvaro, y me dice que en el aeropuerto buscan personal para la nueva temporada, y han preguntado a quienes ya trabajan allí por recomendados. Álvaro ha pensado en mí. Debo actualizar mi curriculum, escribir una carta de presentación [...]. Tengo una entrevista la semana que viene.

Ya tengo experiencia haciendo entrevistas. He sabido anticiparme y dejar claro desde un principio que entiendo lo que se exige para este puesto. He medido los tiempos sin que pareciera forzado. He dejado caer una broma pertinente en el momento adecuado, justo al final de nuestra representación, una vez superada la fase tensa de evaluación de mis aptitudes y de mi actitud.¹⁶ Su inglés no es tan bueno. Tampoco parece que tengan mucha experiencia haciendo entrevistas, han pasado por alto detalles que siempre se preguntan [...] Ya han pasado dos semanas y no dan respuesta. No debería enviarles otro correo, no daría buena imagen.

Bueno, ya está hecho. Me han ofrecido trabajo para seis meses. Cosas por hacer: comprar el billete de avión, hacer la maleta, informar al casero, pedir dinero prestado para el primer mes en Noruega. Me llevaré el ordenador, por supuesto, en los ratos que tenga libres me dedicaré a terminar mi trabajo de tesis [...] Si todo sale bien, si me prorrogan el contrato después de los seis meses, Sylvia podría venir y empezar una vida nueva en Noruega. Es un país rico, seguro que nos ofrece más oportunidades que las que tenemos aquí».

16 NIZET, Jean y RIGAUX, Natalie: *La sociología de Irving Goffman*, 2006, p. 12: «Observando las interacciones como *representaciones teatrales*, Goffman nos hace prestar atención al ‘medio’ en el que se mueven los actantes, a la ‘máscara’ que llevan puesta, al ‘rol’ que desempeñan; con estos elementos, los actantes tratan de controlar las impresiones de su público [...] Y en otros [trabajos], incluso, considera las interacciones como *juegos* en los cuales los actantes se comportan como estrategas, como seres calculadores, y en los que manipulan información para lograr sus fines».

3.2. Recepción-Acogida

«Sabía mejor que nadie que un relato, fuera cual fuera, había que hacerlo entero y sin resumir. Los resúmenes se basaban en la idea, correcta hasta cierto punto, de que todo el mundo podía llenar los huecos de la historia».¹⁷

(1) *Antes de incorporarme al trabajo: curso de noruego*

A pesar de que cada uno expresa con distinta intensidad su disposición por aprender la lengua noruega, todos sabemos que es imprescindible dominar este idioma si queremos aumentar nuestras opciones laborales. Se percibe una motivación especial, distinta a la que he podido encontrar en las diferentes academias de idiomas a las que he asistido a lo largo de mi vida. No tengo la sensación de estar en un «laboratorio de idiomas». Aquí, lo que aprendo puedo ponerlo en práctica, obteniendo respuestas al momento que me ayudan a interiorizar lo aprendido.¹⁸

Esta sensación está condicionada por el espacio: las clases se imparten en el mismo aeropuerto, en una sala reservada para esto; pero, sobre todo, mi predisposición proviene del método de enseñanza empleado. La profesora utiliza una metodología que ha ido perfeccionando en su experiencia docente, se trata del sistema denominado Suggestopedi que, a través del role-playing, se propone «acelerar» el aprendizaje del idioma mediante su uso en situaciones pretendidamente cotidianas. Este juego de roles parece reafirmar la teatralidad de algunas escenas en las que algunos compañeros ponen más énfasis en demostrar su buena disposición y entusiasmo al aparecer nuestro jefe de equipo, preguntando a la profesora por la marcha del curso. La reacción de algunos compañeros ante esta aparición, presentada como informal y casual, me hace pensar en la célebre reflexión de Sartre al referirse a aquel «alumno atento que desea estar atento [mostrar atención, interés, buena disposición ante nuestro jefe de equipo], con sus ojos clavados en la maestra y sus oídos bien abiertos, se agota de tal modo representando el papel de atento que termina por no escuchar nada».¹⁹

17 AIRA, César: *El error*, 2010, p. 174.

18 ARROYO, M. J. y PAREJO, J. L.: «Estrategias de aprendizaje de segundas lenguas en el alumnado inmigrante: un estudio de caso en Castilla y León», *Estilos de aprendizaje: investigaciones y experiencias. V Congreso Mundial de Estilos de Aprendizaje*, Santander, 2002, p. 3: «La motivación de integración se refiere a aquel alumnado que quiere aprender cosas de las personas y de la cultura de la comunidad lingüística. Ofrece mejores resultados que la motivación instrumental, aprenden esa nueva lengua con finalidades prácticas».

19 SARTRE, Jean-Paul: *El ser y la nada*, 1944.

(2) Primer día de trabajo

Después de esta primera clase de noruego empiezo mi semana de «opplæring»: trabajo supervisado por otro empleado con experiencia. Se ocupa de mí un compañero checheno, de unos cincuenta años. Al saber que soy español se interesa por la situación política en mi país. Compara la guerra en Chechenia, que le obligó a abandonar este país y refugiarse en Noruega, con el conflicto de ETA en España. Busca complicidad, como si ambos fuéramos dos exiliados de un país que sueña con la libertad. Me explica la rutina: cómo reponer botellas de alcohol, cómo responder a las preguntas más comunes que suelen hacer los clientes y, con insistencia, me pregunta si conozco la cuota,²⁰ recordándome que es mi responsabilidad informar a los viajeros.

Pienso en los años que estuve trabajando como mozo de almacén en otros centros comerciales en España, y no encuentro diferencia aparente entre el personal en España y los que encuentro aquí.²¹ La relación entre compañeros y la de éstos con respecto a los clientes me recuerda a un juego de máscaras que, en definitiva, se refiere a la modulación que yo mismo pongo en marcha con la intención de influir en todos ellos: en la impresión que quiero que mis compañeros tengan de mí, en mi esmero por atender a los clientes; esmero más exagerado cuando un compañero con experiencia está presente, y me da la impresión de que supervisa, distraído y disimulando su atención, mi desempeño (no olvidemos que estoy disfrutando de un contrato temporal de seis meses, prorrogables según mi valía que depende en gran medida de mi actitud.²² Y todo esto que ocurre, fuera del alcance de los viajeros, ocupados en comprar lo que necesitan para su viaje, me recuer-

20 Desde el principio, durante la semana de prácticas, el tema recurrente entre los compañeros es el repaso de la cuota. Sabemos que, sobre todo cuando estemos en caja, es nuestra responsabilidad limitar la compra de alcohol y tabaco, debiendo para ello conocer las distintas combinaciones que pueden adquirir los clientes.

21 FOGWILL, Rodolfo: «Muchacha punk», *Cuentos completos*, 2001, p. 131: «Perplejo a causa de la semejanza que puede postularse en un relato entre un mozo español de pizzería inglesa y cualquier otro mozo español de pizzería de París, o de Rosario».

22 GUASCH, Óscar: *Observación participante*, 2002, p. 33: «Goffman se aplica al análisis de la interacción social en las sociedades más complejas, donde diversos sistemas normativos impulsan a los actores sociales a comportarse de manera *correcta* atendiendo a una pluralidad de reglas de *aptitud*, *adecuación*, *decencia* y *decoro* [...] Lo más destacable es que en las relaciones cara a cara existe una lucha por la información, en donde las personas interpretan y actúan en relación al *contexto*, la *apariencia* y la *actitud* [...] Cuando se observa la realidad social, cuando se hace observación participante, es preciso cotejar lo que las personas dicen, con lo que hacen, con lo que aparentan ser, y con lo que quieren aparentar ser».

da al fragmento de una novela a la que hace referencia Erving Goffman²³ donde, aunque puede que caricaturizado, ilustra este juego de máscaras del que me siento actor-espectador».

«En primer lugar, tenía que dejar bien sentado ante esos posibles compañeros de vacaciones que ellos no despertaban el menor interés en él. Miraba fijamente a través de ellos, alrededor de ellos, por encima de ellos. La playa podría haber estado vacía. Si por casualidad se cruzaba una pelota en su camino, la observaba sorprendido; entonces una sonrisa divertida le iluminaba el rostro (Preedy Bondadoso), miraba a su alrededor deslumbrado al ver que había gente en la playa [...]. Más era tiempo de hacer una pequeña exhibición, la exhibición del Preedy Ideal. Mediante tortuosos manejos daba una oportunidad de ver el título de su libro a todo aquel que lo deseara [...] y luego recogía su bata de playa y su bolso en una prolífica pila a prueba de arena (Preedy Metódico y Sensato), se levantaba en forma lenta para estirar a sus anchas su enorme figura (el Gran Gato Preedy), y echaba a un lado sus sandalias (Preedy Despreocupado, después de todo)».²⁴

3.3. Compañeros de trabajo

«Y luego esa gente, esa gente de verdad que ha existido de verdad, con su vida, sus actos y sus pensamientos que apenas si llego a rozar...».²⁵

El deseo de encontrar afinidad con mis compañeros españoles supera el ámbito profesional, y lo siento también aparecer como estrategia de supervivencia. La convivencia, sobre todo durante las primeras semanas, ocupa todo el día: compartiendo casa con algunos, trabajando en el mismo turno con otros y asistiendo a clases de noruego con todos. Esta proximidad contrasta con los primeros contactos con noruegos y, especialmente, con los compañeros suecos –los colegas suecos son también inmigrantes laborales atraídos por los salarios que ofrece el trabajo en el aeropuerto, repartiendo entonces su semana entre el trabajo en Noruega y la vida de ocio y familia en Suecia–. En esta reflexión vuelvo a comprobar la omnipresencia, como una nube negra siempre sobrevolando mi cabeza, de mi tesis doctoral en proceso. Pienso en estos trabajadores en los términos que defino al «asalariado» en mi propuesta de culturas laborales,²⁶ en mi trabajo de tesis doctoral.

23 GOFFMAN, Erving: *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, 2009.

24 *Ibidem*, p. 19.

25 BINET, Laurent: *HHhH*, 2011, p. 215.

26 Thomas Højrup (2003), en su propuesta de existencia de distintos modos de vida en el contexto de las relaciones laborales y los modos de producción, al describir las características del trabajador asalariado destaca la contraposición entre *tiempo de ocupación* y *tiempo libre*: la actividad desempeñada es un medio que permite la obtención de un salario que disfrutar durante el tiempo libre, éste es el *tiempo verdadero* contrapuesto al de ocupación bajo la supervisión de un tercero que organiza la actividad laboral. En mi caso, este trabajo monótono y extenuante acentúa esta contraposición.

Álvaro, mi contacto, es profesor interino de secundaria congelado en las listas que deben convocarlo. Está casado, tiene tres hijos. Para los españoles recién llegados es nuestro referente: se estuvo preparando meses antes de empezar a trabajar en el aeropuerto, estudiando noruego en España. A las pocas semanas le ofrecieron ocupar una sustitución como jefe de equipo en el turno de noche. Además, ha empezado a dar clases de español en Videregående Skole en el pueblo –un centro oficial de idiomas–. Estas expectativas de futuro que empezamos a anticipar durante las primeras semanas, junto a la motivación de comenzar con las clases de noruego, se van diluyendo con el paso de los días, al comprobar que las jornadas de trabajo dejan poco tiempo, y menos energía, para perfeccionar el idioma y buscar otras estrategias laborales de futuro.

Para esta nueva temporada nos hemos incorporado seis españoles. De distintos perfiles, edades y origen, pero compartiendo la sensación de haber ganado una lotería. La selección del nuevo personal parece seguir un criterio de paridad, de tal modo que somos tres hombres: Juan, Diego y yo; y tres mujeres: Rosa, Laura y Victoria.

Juan tiene más de treinta y cinco años. Soltero, no tiene cargas familiares pero sí la responsabilidad del pago mensual de una hipoteca. En España trabajó como técnico en prevención de riesgos laborales. Habla inglés con dificultad, pero es muy simpático y tiene habilidad para las relaciones personales. No muestra especial interés en las clases de noruego –le cuesta aprender el idioma y no está motivado para estudiar por su cuenta–. No tiene planes de futuro, aunque a veces fantasea, después de dos cervezas, sobre la posibilidad de implicarse en el departamento de Recursos Humanos de la compañía.

José es también mayor de treinta y cinco años. Está casado, no tiene cargas familiares pero sí una deuda hipotecaria. Es ingeniero mecánico. Durante los últimos años estuvo trabajando en España como reponedor y también en el sector hostelero. Muestra mucho interés con los idiomas, y está motivado con las clases de noruego ya que entiende que es imprescindible hablar esta lengua si se aspira a otros puestos de trabajo. Tiene intención de que, si pasados los seis meses de prueba y se prorroga su contrato de trabajo, su mujer se traslade a Noruega y vivan juntos. Es por esto que ella, aconsejada por José, ha empezado a estudiar noruego y no inglés.

Rosa tiene veinte y pocos años. Soltera, no tiene ninguna carga familiar ni hipoteca. Tiene estudios de gestión y administración de empresas. A diferencia del resto de compañeros, no tiene ninguna experiencia anterior ni viviendo ni trabajando en el extranjero. No habla bien inglés, tampoco tiene mucho interés ni facilidad para asimilar el idioma noruego.

Laura tiene treinta y pocos años. No está casada, no tiene cargas familiares, tampoco deudas bancarias. Sin embargo, su predisposición personal, acompañada

de una situación familiar concreta, la ha llevado a vivir en Francia o Kazajistán. Habla bien inglés y tiene intención de aprender noruego.

Por último, Victoria se incorporó unas semanas después que el resto. Tiene más de treinta y cinco años, vive con su pareja y desde el principio no tiene intención de trabajar más de los seis meses que estipula el contrato temporal. Habla bien inglés. Aprende con facilidad la rutina de trabajo y se interesa por la lengua noruega».

3.4. Rutina de trabajo

«Trabajemos y no pensemos; es la única manera de hacer soportable la vida».²⁷

«Un hombre que dedica toda su vida a ejecutar unas pocas operaciones sencillas [...] se vuelve tan estúpido e ignorante como pueda volverse una criatura humana».²⁸

Todavía no me he decidido. No sé cuál de los dos horarios me gusta menos. A veces pienso que, a pesar del madrugón, prefiero el turno de mañanas porque, después de la «siesta» de dos horas a mi vuelta, al menos tengo la sensación de que me queda parte del día libre.

Son las 04:15. Suena el despertador, pongo los pies en el suelo, a tientas busco mi uniforme, me cuelgo la tarjeta identificativa. Salgo del dormitorio y me encuentro con mi compañero. Hoy compartimos horario. Se ha levantado unos diez minutos antes que yo y ya se ha vestido y está listo para salir. A diferencia de mí, que salto de la cama con el tiempo justo, Juan prefiere completar su rutina dedicándole tiempo a cada tarea: dos pastillas de cafeína, afeitado a conciencia, repaso de que todo lo necesario está en su mochila y paseo tranquilo, fumando un cigarrillo, hacia la estación que nos lleva al aeropuerto.

Comparto vagón con los viajeros más madrugadores. La temporada de verano está abierta y el tren se llena de noruegos vestidos de turistas, ataviados con las prendas que corresponden al escenario en el que estarán dentro de pocas horas. Los observo, obligándome a neutralizar la apatía intelectual que me ocupa durante las últimas semanas,²⁹ y los encuadro desde la lente antropológica. Pienso que estos individuos están más próximos a la primera definición de turista que encon-

27 VOLTAIRE, François-Marie: *Cándido o el optimismo*, 2004, p. 93.

28 SMITH, Adam: *La riqueza de las naciones*, 2015, p. 412.

29 SENNETT, Richard: *La corrosión del carácter*, 2001, p. 32: «Diderot creía que la rutina en el trabajo podía ser como cualquier otra forma de memorización, un profesor necesario; Smith [Adam Smith], por su parte, creía que la rutina embotaba la mente. Hoy, la sociedad está del lado de Smith».

tramos en el Diccionario de la Real Academia Española en 1914, cuando lo define como «viajero que recorre un país por distracción y recreo», que de aquel personaje ávido de experiencias, ya más cercano a la ficción, propio del Grand Tour.³⁰

Mi barba, mis cejas pobladas, el uniforme y mi somnolencia contrastan con la imagen que tengo enfrente: brazos rosados que se escapan por la manga de camisas con estampados florales, gorras con viseras de colores y flequillos, entusiasmo en sus conversaciones aceleradas tan temprano. Estas diferencias me hacen pensar en la idea de «grupos encapsulados».³¹ En efecto, compartimos un medio de transporte, sin que necesariamente ocurra interacción entre los que ocupamos este espacio. En mi caso, la distancia con respecto al resto será mayor ya que no comparto con los demás la finalidad de un destino común.

Con un café para llevar en la mano estoy sentado en el almacén de la tienda duty free, a punto de empezar la reunión previa al inicio de la jornada, donde se nos informa de cifras de venta de días anteriores y sobre expectativas para las horas siguientes. El jefe de equipo revisa el folio en el que cada mañana, según vamos llegando, apuntamos nuestro nombre en la sección donde queremos trabajar ese día. Acepta el esquema de trabajo sin proponer cambios y nos desea un buen día. Al terminar, cuando todos nos levantamos, nos pregunta a los no nativos si hemos entendido los detalles que se han explicado en noruego.

Hoy trabajo junto a un compañero sueco de unos veinte años. Estaremos en lo que llamamos «el muro», escondidos detrás de la estantería de vinos, de cara a la tienda, reponiendo a buen ritmo las botellas que se van agotando. Cada cuarenta minutos esta sección se inunda de viajeros recién llegados. Las estanterías se vacían y nuestros compañeros de logística van trayendo a nuestro habitáculo estrecho palets cargados de cajas nuevas.

Hoy es fiesta nacional: 17 de mayo, Día de la Constitución y de independencia de Dinamarca. La empresa nos invita a refrescos y perritos calientes. Mi compañero ironiza sobre esta celebración, y me explica el mapa de estereotipos nór-

30 LÓPEZ MARTÍNEZ, Gabriel: «El Grand Tour. Revisión de un viaje antropológico», *Gran Tour: Revista de Investigaciones Turísticas*, 2015: «En el siglo XVI se inicia en Inglaterra una nueva forma de viajar. El *Grand Tour* surge como un viaje 'obligatorio' para aquellos jóvenes pertenecientes a la burguesía o *gentry* británica, propuesto como una experiencia vinculada a su proceso de formación académica».

31 ZURCHER, L. A.: «The airplane passenger: Protection of self in an encapsulated group», *Qualitative Sociology*, 1, 1979, p. 78: «These are collectivities of individuals who voluntarily or involuntarily are clustered together in close proximity by ecological constrictions, mechanical boundaries or equipment design, and who share physical but not necessarily social closeness for the purpose of attaining some goal [...] The persons in encapsulated groups are members in a spatial sense but generally avoid becoming members in any extensive social sense».

dicos. Dice que los daneses son estirados (hace un gesto con su mano izquierda, apuntando el meñique hacia arriba) y que los noruegos son torpes, que no saben tomar decisiones porque no están acostumbrados «a todo esto» (señala las instalaciones, la máquina que tenemos para prensar cartón). Dice que encontraron petróleo y que por eso nosotros estamos aquí ahora, trabajando por un buen sueldo. No dice nada sobre los suecos.

Este compañero se llama Tim y me agrada trabajar con él. Lejos de ignorarme a conciencia como hacen otros colegas, él muestra interés por mi vida en España y por mis motivaciones por trabajar en Noruega. Se sorprende de mi nivel educativo, me pregunta por mi familia en España y siempre bromea cuando me ve sentado en una caja leyendo un libro, durante el rato de descanso.

Termino mi jornada. Son las tres de la tarde, y antes de subirme en el tren de vuelta al pueblo dejo que bajen decenas de viajeros que llegan al aeropuerto. Pienso en mi condición: soy un asalariado, concibo mi «tiempo de trabajo» contrapuesto radicalmente al «tiempo de ocio»; esta fractura está mucho más marcada si tengo en cuenta que realizo tareas mecánicas, ajenas a mi formación, lejos de interesarme; mi salario es un medio que me permite obtener bienes y servicios que disfruto durante el tiempo fuera del trabajo: soy un vendedor de tiempo. Mi supervisor, como coordinador del departamento de recursos humanos, encargado de los trabajadores recién incorporados, debe ser un especialista: tiene una formación específica que lo capacita para organizar las tareas del resto. Sé, porque lo conté el tercer día, cuando nos enseñó las instalaciones a los nuevos, que trabajó durante varios años en el almacén, pasando de ser jefe de equipo a jefe de turnos, para después ocupar su puesto actual. Algunos soñamos con completar un itinerario parecido aquí, en este país.

Cuando trabajé como profesor particular en España estaba dado de alta en el régimen de autónomo: yo organizaba mi jornada de trabajo, buscaba alumnos, trataba de mantener los que ya tenía, no tenía un horario de trabajo fijo, no me debía a la supervisión de un empleador, «vendía» un conocimiento que tardé años en perfeccionar. Mi trabajo era un medio para obtener ingresos pero, al mismo tiempo, era un fin en sí mismo que me permitía reproducir mi condición como autónomo.³² Podía dar clases un lunes o un domingo, no existía esa línea tan clara

32 De nuevo, desde la propuesta de análisis de las relaciones laborales y los modos de producción Højrup (2003), el concepto de trabajo autónomo tiene un contenido cultural completamente distinto al que encontramos en el caso del trabajador asalariado. Desde la óptica del autónomo existe una vinculación o más bien una «continuidad» entre los conceptos de «tiempo libre» y «tiempo de trabajo». En contraste con la significación que para el trabajador asalariado representan, donde «tiempo libre» será lo contrario a la idea de «tiempo de trabajo». Esto significa que la actividad que desarrolla el autónomo será un fin en sí mismo, y el medio que le permita reproducir su condición de autónomo.

entre tiempo libre y tiempo de trabajo: el tiempo no empleado en clases podía utilizarlo tanto en actividades de ocio como en búsqueda de alumnos o el perfeccionamiento de mis habilidades docentes. ¿Dónde estoy más cómodo? ¿Qué prefiero? ¿Cuánto tiempo se puede aguantar en un trabajo asalariado como éste? En un día festivo de trabajo en Noruega gano casi lo mismo que en un mes como profesor particular en España. Pienso en Gorki:

«La fábrica había devorado su jornada: las máquinas habían succionado en los músculos de los hombres toda la fuerza que necesitaban. El día había pasado sin dejar huella: cada hombre había dado un paso más hacia su tumba, pero la dulzura del reposo se aproximaba, con el placer de la taberna llena de humo, y cada hombre estaba contento».³³

3.5. Expectativas, sueños y estrategias de futuro

«A man takes a job, you know? And that job –I mean, like that– that becomes what he is. You know, like you do a thing and that’s what you are. Like I’ve been a cabbie for thirteen years. Ten years at night [...] I mean, you get a job and you become the job».³⁴

Me interesaba conocer qué expectativas tenían mis compañeros y, en su caso, qué estrategias manejaban con la intención de continuar en este trabajo o buscar otras posibilidades. En términos generales, todos entendían que era necesario poder demostrar, y acreditar oficialmente, un conocimiento suficiente de la lengua noruega. En este sentido, los compañeros españoles y portugueses que llevaban trabajando dos años, en su mayoría practicaban a diario en el trabajo, estudiaban por su cuenta o, algunos, estaban matriculados en academias de idiomas. Sin embargo, a pesar de este interés, muchos contaban lo difícil de conseguir una entrevista de trabajo para una actividad vinculada a su profesión. De ahí que se debatieran entre la ilusión de un cambio de futuro y la tranquilidad de tener un trabajo que les permite ahorrar una gran cantidad de dinero cada mes, a pesar de la frustración que pudiera suponer. De mis compañeros españoles, dos años después algunos han regresado a España y otros siguen trabajando en el aeropuerto. Ninguno ha conseguido un trabajo que satisfaga sus intereses y capacidades profesionales en Noruega. Uno de ellos, a través del baloncesto (en Serbia jugaba de manera profesional) ha conseguido ampliar su capital relacional, y de los contactos de la práctica de este deporte, de su equipo, consiguió dos entrevistas como ingeniero y lo contrataron en una de esas empresas.

33 GORKI, Máximo: *La madre*, 2005, p. 9.

34 SCORSESE, Martin: *Taxi Driver*, 1976, 59’27”-1h 00’13”.

A continuación se reproducen algunos testimonios. Se trata de la «recuperación» de fragmentos de conversaciones mantenidas con los distintos compañeros de trabajo, que sirven para entender cómo interpretan su situación particular en el mismo contexto que compartimos. A veces se tratará de recuperar la literalidad de una parte de la conversación, en otros casos se expondrá una descripción del perfil de uno de los actores».

Caso 1: Se trata de anestesiar la vocación. Entender esta experiencia como un tránsito hasta que la situación mejore en España y pueda encontrar un trabajo vinculado a mis estudios e intereses. Además, esto me servirá como elemento diferenciador, enriqueciendo mi curriculum; poca gente puede decir que ha estado trabajando en el aeropuerto de Oslo, chapurreando noruego, ¿verdad? Mientras tanto hay que asumir –cuanto antes– que se nos paga por hacer tareas para las que no se tiene en cuenta una licenciatura, ni los estudios de posgrado, mucho menos estar terminando una tesis doctoral como tú; y sobre todo, recordar que cada mes es posible ahorrar entre 800 y 1000 euros –tampoco todo el mundo puede decir eso, ¿verdad?–.

Si demuestras que trabaja bien, tal vez podamos acabar trabajando en las oficinas del aeropuerto, ¿no? Aunque claro, el idioma. Y es tan difícil aprobar el examen de noruego...

Caso 2: Diego dice que «se quiere traer» a Carmen, su mujer. Ya le ha dicho que empiece con el noruego, que se olvide de estudiar inglés. Tiene claro que no quiere volver a España y por eso se esfuerza con el idioma. «Allí tengo una hipoteca y trabajos precarios. No pienso volver. Fíjate, ahora pago mi hipoteca y todavía puedo ahorrar [...] Además, si queremos tener hijos tiene que ser ya, y vivir aquí me permite criar a un hijo sin problemas».

Caso 3: Carlos estudió psicología. Trabaja en la sección de vinos en el aeropuerto. No habla el idioma con fluidez pero se esfuerza por mantener este puesto porque sabe que está vinculado con cierta especialización –y es mucho mejor que trabajar en el almacén o estar sentado en caja cobrando durante horas-. Además, por ser portugués, está asociado a la cultura del vino –al contrario que la mayoría de noruegos y suecos empleados en el aeropuerto-, y se entiende que el cliente está satisfecho con las recomendaciones que le proporcione. En su último viaje a Portugal se casó con su novia. Regresaron juntos a Oslo, con la clara convicción de formar una familia en este país.

Caso 4: Emil es un joven serbio. Estudió ingeniería y jugaba profesionalmente al baloncesto en su país. Llegó a competir con su selección nacional; una

lesión le obligó a jugar cada vez menos. Por su carácter extrovertido se ha integrado muy bien en su equipo de trabajo en el almacén, consiguiendo un contrato indefinido después de los seis meses de trabajo temporal «a prueba». Es un caso excepcional, sólo otra compañera consiguió esta oferta indefinida durante mi estancia. Unas semanas antes de mi vuelta a España (hacia septiembre de 2014) hizo unas pruebas en un equipo de baloncesto de una ciudad cercana. Lo aceptaron, y desde entonces compagina su trabajo en el aeropuerto con entrenamientos y partidos. A través de este deporte ha establecido lazos de amistad fuera del trabajo en el aeropuerto algo que, además de la satisfacción personal y afectiva, entiende que es una estrategia para consolidar estas redes relacionales y satisfacer su ambición laboral: al contrario de otros, Emil se ha propuesto encontrar trabajo vinculado a su formación como ingeniero.

Caso 5: Álvaro está a la espera de que lo convoquen como profesor interino de Filosofía. En junio tomó unos días de vacaciones, aprovechando para realizar examen de oposiciones. Su deseo es regresar a España (a su mujer no le motiva vivir en Noruega) y, tal vez, volver a trabajar en las temporadas de verano.³⁵ Esta es su intención ahora, aunque reconoce que no sabe qué pasará el año próximo. «Depende de mi familia, de las listas de oposiciones».

4. CONCLUSIONES

«Thus, the auto-ethnographer not only tries to make personal experience meaningful and cultural experience engaging, but also, by producing accessible texts, she or he may be able to reach wider and more diverse mass audiences that traditional research usually disregards».³⁶

35 Este trabajo por temporadas al que se refiere este informante está vinculado a la estrategia practicada por inmigrantes en otros países, en otros momentos históricos. Podríamos en este sentido referirnos al caso de la inmigración de trabajadores desde el sur de Europa a Suiza, a partir de mediados del siglo XX. LEIMGRUBER, W.: «El desafío de la nueva inmigración a Suiza», en Salvador Cayuela Sánchez y Klaus Schriewer (eds.), *Cruzando fronteras. Nuevas perspectivas sobre inmigración, trabajo y bienestar*, 2016, p. 52: «Muchos, en sectores propios de temporada como la industria de la construcción o el turismo, venían como temporeros incluso a lo largo del año, trabajaban unos nueve meses en el país, después regresaban a sus países de origen durante tres meses para volver de nuevo en la siguiente temporada».

36 ELLIS y otros: «Autoethnography: An Overview», *Forum: Qualitative Social Research*, 12, n. 1, 2011, p. 8.

En este trabajo se ha propuesto la pertinencia de la técnica de auto-etnografía como proceso narrativo innovador, a través del análisis del material etnográfico exclusivo que se sitúa en el contexto de una experiencia personal. Sospechando la *tentación* de reducir esta propuesta a una reconstrucción subjetiva que no ofreciera relación con la historia realmente vivida, y que entonces se perdiera en lo anecdótico, durante la estancia de trabajo y de investigación se tomaron notas de las distintas etapas experimentadas y de su evolución, así como de fragmentos de conversaciones mantenidas con los diferentes compañeros de trabajo. En este sentido, los testimonios ofrecidos surgen de la interpretación de estas anotaciones, entendiendo que tendrían la validez de los apuntes tomados en un cuaderno de campo como resultado de un trabajo de observación participante.

En este sentido, y considerando que «la observación se registra, ante todo, en la memoria del observador»,³⁷ se trataba de ofrecer una propuesta que resultara tanto de la revisión de anotaciones como de un ejercicio de reconstrucción de situaciones y discursos, con el fin de ofrecer un análisis relevante que, en definitiva, analizara las distintas estrategias advertidas durante esta estancia. En este «juego» de posibilidades que cada individuo elaboraba –en su mayoría con la intención de permanecer por tiempo indefinido en Noruega–, podemos extraer algunas categorías en común:

–Idioma. Se hacía vital dominar el idioma. Esta aptitud se demostraba de dos formas. Desde un uso «informal», comunicándonos con el resto de compañeros, supervisores y clientes en noruego, demostrando con este gesto interés e implicación. Esto suponía dejar de utilizar el inglés, que nos daba cierta seguridad al ser la lengua que mejor dominábamos después de la materna. En segundo lugar, esta habilidad quedaba demostrada de forma objetiva aprobando un examen oficial de idiomas, que además acreditaba para poder concurrir a otras ofertas de trabajo.

–Formación complementaria. Algunos compañeros y compañeras optaron por matricularse en cursos que ofrecía la Universidad de Oslo, y otras instituciones educativas. Esta formación se entendía, además del interés de adquirir nuevas destrezas, como una forma de contactar con personas nativas, de un mismo nivel educativo y en este sentido poder ampliar el capital relacional que ampliara nuestras opciones laborales. En este sentido, y como ya se ha referido, es interesante señalar el contraste entre la exigencia de poseer una titulación a nivel de posgrado para trabajar en el aeropuerto y las tareas rutinarias realizadas en el mismo que

37 SANMARTÍN, Ricardo: *Observar, escuchar, comparar, escribir. La práctica de la investigación cualitativa*, 2003, p. 75.

no necesitan de esta formación. Por otra parte, se trataba de una exigencia que solamente se pedía a los trabajadores inmigrantes.

–Relaciones sociales. Tener una buena relación con los compañeros noruegos era en primer lugar una necesidad social, por la satisfacción de establecer vínculos afectivos. Además, y en esta línea de anhelar una mejora de la situación laboral de cada uno, éstas relaciones se interpretaban como posibilidades de futuro. La «integración» en el grupo de amigos de algún compañero de trabajo permitía compartir experiencias reales, fuera del trabajo, practicando el idioma, además de enriquecer el capital relacional.

Por último, estas estrategias laborales se concretaban en dos alternativas últimas: a) la *movilidad laboral*, por definición dentro de la misma organización. En este sentido, las aspiraciones generales apuntaban a trabajar en las oficinas del aeropuerto. Por ejemplo, una compañera española, después de tres años trabajando en perfumería, de mejorar su nivel de noruego y de «hacer amigos» en el trabajo, consiguió un puesto de gestión en las oficinas del aeropuerto; b) búsqueda de empleo fuera. Ingenieros, traductores y profesores con estudios de posgrado, en algunos casos de Tercer Ciclo, aspiraban a ocupaciones vinculadas a su profesión. Otro ejemplo, el compañero serbio al que ya nos hemos referimos, que a través de los contactos hechos en su equipo de baloncesto, consiguió un trabajo como ingeniero.

5. BIBLIOGRAFÍA

- ADAMS, T. E.: «A review of narrative ethics», *Qualitative Inquiry*, 12 (4), 2008, pp. 704-723.
- AIRA, César: *El error*, Barcelona: Mondadori, 2010.
- ARLT, Roberto: *El juguete rabioso*, Madrid: Alianza, 1992.
- ARROYO, M. J. y PAREJO, J. L.: «Estrategias de aprendizaje de segundas lenguas en el alumnado inmigrante: un estudio de caso en Castilla y León», Comunicación presentada en *Estilos de aprendizaje: investigaciones y experiencias. V Congreso Mundial de Estilos de Aprendizaje*, Santander, 27 de junio, 2002.
- BARTHES, Roland: *Image, music, text*, New York: Hill and Wang, 1977.
- BERTAUX, Daniel: *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*, Barcelona: Bellaterra, 2003.
- BINET, Laurent: *HHhH*, Barcelona: Seix Barral, 2001.
- BOCHNER, A. P.: «Narrative's virtues», *Qualitative Inquiry*, 7 (2), 2001, pp. 131-157.
- DENZIN, N. K.: *Interpretive ethnography: Ethnographic practices for the 21st century*, Thousand Oaks, CA, Sage, 1997.

- DERRIDA, Jacques: *Writing and difference*, Chicago: University of Chicago Press, 1978.
- ELLIS, C.; ADAMS, T. E.; BOCHNER, A. P.: «Autoethnography: An Overview», *Forum: Qualitative Social Research*, 12, n. 1, 2001.
- FERRÁNDIZ, Francisco: *Etnografías contemporáneas*, Barcelona: Anthropos, 2001.
- FISHER, W. R.: «Narration as human communication paradigm: The case of public moral argument», *Communication Monographs*, 51 (1), 1984, pp. 1-22.
- FOGWILL, Rodolfo: «Muchacha punk», en *Cuentos completos*, Madrid: Alfaguara, 2001.
- FRIEDAN, Betty: *The feminine mystique*, New York: Dell, 1964.
- GARCÍA PASTOR, Begoña y VIÑADO, Celia: «Análisis Crítico del Curso Vital Institucionalizado: Conciliación y Retiro Temporal del Trabajo Remunerado», *Research on Ageing and Social Policy*, 1 (1), 2014, pp. 78-97.
- GORKI, Máximo: *La madre*, Madrid: Cátedra, 2005.
- GUASCH, Óscar: *Observación participante*, Madrid: CIS, Cuadernos metodológicos (20), 2002.
- GUERRERO MUÑOZ, Joaquín: «El valor de la auto-etnografía como fuente para la investigación social: del método a la narrativa», *Azarbe. Revista Internacional de Trabajo Social y Bienestar*, 3, 2014, pp. 237-242.
- HØJRUP, Thomas: *State, Culture and Life-Modes. The Foundations of Life-Mode Analysis*, London, Ashgate, 2003.
- JOCILES RUBIO, María Isabel: «Las técnicas de investigación en antropología. Mirada antropológica y proceso etnográfico», *Gazeta de Antropología* (Granada), 15, artículo 01, 1999.
- LEIMGRUBER, W.: «El desafío de la nueva inmigración a Suiza», en Salvador Cayuela Sánchez y Klaus Schriewer (eds.), *Cruzando fronteras. Nuevas perspectivas sobre inmigración, trabajo y bienestar*, Barcelona, Edicions Bellaterra, 2016, pp. 49-74.
- LÓPEZ MARTÍNEZ, Gabriel: «El Grand Tour. Revisión de un viaje antropológico», *Gran Tour: Revista de Investigaciones Turísticas*, Ed. Electrónica, 12 (Julio-Diciembre), 2015.
- NIELSEN, N. J.: «Trabajadores sin fronteras. Un debate sobre identidad y auto-consciencia en casos de trabajadores emigrantes polacos», en Klaus Schriewer y Salvador Cayuela (eds.), *Cruzando fronteras. Nuevas perspectivas sobre migración, trabajo y bienestar*, Barcelona, Bellaterra, 2016, pp. 126
- NIZET, Jean y RIGAUX, Natalie: *La sociología de Irving Goffman*, Barcelona: Melusina, 2006.

- RADWAY, J. A.: *Reading the romance: Women, patriarchy, and popular literature*, University of North Carolina: Chapel Hill, 1984.
- RICHARDSON, L. & ADAMS ST. PIERRE, E.: «Writing. A Method of Inquiry», en Norman K. Denzin & Yvonnas S. Lincoln (ed.), *The Sage Handbook of Qualitative Research*, London: Sage Publications, 2003, pp. 959-978.
- SANMARTÍN ARCE, Ricardo: *Observar, escuchar, comparar, escribir. La práctica de la investigación cualitativa*, Barcelona: Ariel Antropología, 2003.
- SCORSESE, Martin: *Taxi Driver* [113 min], Columbia Pictures, 1976.
- SCRIBANO, Antonio; DE SERNA, Andrés: «Construcción de conocimiento en Latinoamérica: Algunas reflexiones desde la auto-etnografía como estrategia de investigación», *Cinta Moebio*, 34, 2009, pp. 1-15.
- SENNETT, Richard: *La corrosión del carácter*, Barcelona: Anagrama, 2001.
- ZURCHER, L. A.: «The airplane passenger: Protection of self in an encapsulated group», *Qualitative Sociology*, 1, 3, 1979, pp. 77-99.